

**BACCALAURÉAT GÉNÉRAL**

**BACHILLERATO**

**BAC BLANC 2024**

**LANGUE ET LITTÉRATURE ESPAGNOLES**

**DURÉE DE L'ÉPREUVE : 4 heures**

**Coefficient : 15**

**LUNDI 5 FÉVRIER 2024 (8H00-12H00)**

L'épreuve est composée entièrement en langue espagnole

**Le candidat traite :**

**l'un des deux sujets de commentaire,**

**et l'un des deux sujets d'essai**

Chacune des deux parties est notée sur 10 points

L'usage de la calculatrice et du dictionnaire n'est pas autorisé

## A. COMMENTAIRE (10 points)

Le candidat traitera au choix le commentaire 1 ou le commentaire 2.

### COMMENTAIRE 1

#### Olas

Mi padre me lo repetía constantemente:

«No te asustes, las olas simplemente están ahí. Lo único importante es que no pierdas la cuenta. La séptima es la peligrosa, no lo olvides, es con ella que la mar se te viene encima y puede arrastrarte. Muchos han muerto por eso, por no llevar bien la cuenta».

5 Mi padre era *percebeiro*<sup>1</sup>, un hombre sin más cultura que lo aprendido de la vida. Y había vivido mucho. Fue soldado durante la guerra civil, siendo apenas un mozo, después emigró, como tantos otros del pueblo, como había hecho en su día el tío Carlos, que se marchó a Cuba antes de la guerra y de vez en cuando mandaba alguna carta breve en la que no faltaba una fotografía, que a veces era de una casa con palmeras y otras de un almuerzo donde mis padres se esforzaban  
10 en reconocer a los presentes, primos de cuya existencia yo sólo tenía constancia por aquellas mismas fotos y por las discusiones que generaban en la familia, pues mis padres nunca estaban de acuerdo sobre quién era quién. Sin embargo, mi padre no se fue a trabajar a Cuba sino a Alemania. Nosotros nos quedamos en casa, siempre a la espera de sus cartas y de sus envíos de dinero, pero él no se acostumbró a la vida de ciudad ni a aquella lengua impronunciable, así que  
15 al cabo de cuatro años se enroló en un mercante y regresó a Galicia. Nada le había ido bien desde entonces, hasta que empezó a descolgarse por los acantilados<sup>2</sup> para recoger percebes que luego vendía a buen precio a los transportistas que llevaban el marisco fresco a los mejores restaurantes de Madrid.

El día que me llevó con él al acantilado, para enseñarme el oficio, me lo dijo por primera vez:  
20 «Las olas no son tus enemigas, al contrario, ellas traen la vida hasta estas costas». Dejó un momento de preparar el cabo que había amarrado a uno de los pinos que crecían en lo alto del acantilado y añadió, con un guiño cómplice, «lo que pasa es que la vida, a veces, puede ser muy cabrona». Después descendimos con cuidado hasta el batiente del acantilado, cada uno con un saco amarrado a la cintura, y mientras recogíamos los percebes, en medio del fragor del oleaje  
25 que rompía contra las rocas a nuestros pies y se retiraba luego con un bisbiseo de serpiente, mi padre me repetía «¿qué ola es ésta?» y yo le respondía que la segunda o la cuarta, y él volvía a preguntarme «¿y ésta?», y yo, la tercera o la quinta... Al llegar a la sexta me decía «rápido, ahora vamos arriba», y trepábamos<sup>3</sup> tres o cuatro metros para ponernos fuera del alcance de la séptima, que estallaba a nuestras espaldas con un gruñido de perro rabioso y nos salpicaba<sup>4</sup> con su lluvia  
30 salada. De inmediato volvíamos a bajar para reanudar la tarea y así hora tras hora, día tras día, en una corredera que duró años, un ritual que repetíamos como actores de teatro, cada vez más seguros de nuestros papeles, mi padre marcándome el ritmo con sus preguntas y yo respondiéndole mientras me apuraba en recoger los percebes y miraba de reojo la siguiente ola.

A mi padre no lo mató la mar, aunque estuvo a punto de hacerlo en un par de ocasiones  
35 porque el oleaje también tiene su carácter y a veces cambia de ritmo de golpe, sin aviso alguno. No, a él lo mató uno de aquellos camiones que llevaban los percebes a Madrid y que perdió los frenos en el cruce del puerto. Pero yo sigo contando olas, se ha vuelto un hábito. Lo hago sin

<sup>1</sup> un "percebeiro": un *pêcheur de pouces-pieds* (crustacés)

<sup>2</sup> el acantilado: *la falaise*

<sup>3</sup> trepábamos = subíamos

<sup>4</sup> salpicar: *éclabousser*

40 darme cuenta, todo el tiempo, en cuanto estoy cerca del mar. Me relaja. Eso era lo que estaba haciendo hace tres años, contar olas sentado delante de la estación de control, durante mi turno de vigilancia en el puesto de la Guardia Civil en la isla canaria de Tenerife, mientras contemplaba una vez más, admirado, la gigantesca silueta del volcán Teide y escuchaba el oleaje del mar luminoso que ronroneaba unos pocos metros más allá, tan diferente del oscuro y furioso mar de mi Galicia natal.

José Manuel Fajardo, *Revista Zenda*, 18/05/2022

### **I- COMPRÉHENSION (6 points)**

1. Indique qué advertencia le hace el padre al hijo. Justifique con dos elementos del texto.
2. Citando cuatro elementos del fragmento, presente cuatro etapas de la vida del padre del narrador.
3. Basándose en cuatro elementos del texto, defina el papel del padre cuando se va de pesca con su hijo.

### **II- PRODUCTION ÉCRITE (4 points)**

Apoyándose en el fragmento explique cómo la pesca se convirtió en un rito iniciático para el narrador. (Unas 250 palabras)

## COMMENTAIRE 2

### Las mujeres en su casa

*Juan y Yerma<sup>1</sup> están casados, pero no pueden tener hijos.*

**JUAN.** ¿Es que no conoces mi modo de ser? Las ovejas en el redil<sup>2</sup> y las mujeres en su casa. Tú sales demasiado. ¿No me has oído decir esto siempre?

**YERMA.** Justo. Las mujeres dentro de sus casas. Cuando las casas no son tumbas. Cuando las sillas se rompen y las sábanas de hilo se gastan con el uso. Pero aquí, no. Cada noche, cuando me acuesto, encuentro mi cama más nueva, más reluciente, como si estuviera recién traída de la ciudad.

**JUAN.** Tú misma reconoces que llevo razón al quejarme. ¡Que tengo motivos para estar alerta!

**YERMA.** Alerta ¿de qué? En nada te ofendo. Vivo sumisa a ti, y lo que sufro lo guardo pegado a mis carnes. Y cada día que pase será peor. Vamos a callarnos. Yo sabré llevar mi cruz como mejor pueda, pero no me preguntes nada. Si pudiera de pronto volverme vieja y tuviera la boca como una flor machacada, te podría sonreír y conllevar la vida contigo. Ahora, ahora, déjame con mis clavos.

**JUAN.** Hablas de una manera que yo no te entiendo. No te privo de nada. Mando a los pueblos vecinos por las cosas que te gustan. Yo tengo mis defectos, pero quiero tener paz y sosiego<sup>3</sup> contigo. [...]

**YERMA.** Pero yo no duermo, yo no puedo dormir.

**JUAN.** ¿Es que te falta algo? Dime. (*Pausa.*) ¡Contesta!

**YERMA.** (*Con intención y mirando fijamente al marido.*) Sí, me falta.

**JUAN.** Siempre lo mismo. Hace ya más de cinco años. Yo casi lo estoy olvidando.

**YERMA.** Pero yo no soy tú. Los hombres tienen otra vida: los ganados, los árboles, las conversaciones; y las mujeres no tenemos más que el cuidado de la cría<sup>4</sup>.

**JUAN.** Todo el mundo no es igual. ¿Por qué no te traes un hijo de tu hermano? Yo no me opongo.

**YERMA.** No quiero cuidar hijos de otras. Me figuro que se me van a helar los brazos de tenerlos.

**JUAN.** Con este achaque<sup>5</sup> vives alocada, sin pensar en lo que debías [...]. Estando a tu lado no se siente más que inquietud, desasosiego. En último caso debes resignarte.

**YERMA.** Yo he venido a estas cuatro paredes para no resignarme. Cuando tenga la cabeza atada con un pañuelo para que no se me abra la boca, y las manos bien amarradas dentro del ataúd<sup>6</sup>, en esa hora me habré resignado.

**JUAN.** Entonces, ¿qué quieres hacer?

**YERMA.** Quiero beber agua y no hay vaso ni agua; quiero subir al monte y no tengo pies; quiero bordar mis enaguas y no encuentro los hilos.

<sup>1</sup> El nombre Yerma es derivado del adjetivo que significa estéril.

<sup>2</sup> las ovejas en el redil: *les brebis dans l'enclos*

<sup>3</sup> el sosiego = la tranquilidad, la serenidad

<sup>4</sup> la cría = los hijos

<sup>5</sup> un achaque: *un trouble, une défaillance*

<sup>6</sup> el ataúd: *le cercueil*

**JUAN.** Lo que pasa es que no eres una mujer verdadera y buscas la ruina de un hombre sin voluntad.

**YERMA.** Yo no sé quién soy. Déjame andar y desahogarme. En nada te he faltado.

35 **JUAN.** No me gusta que la gente me señale. Por eso quiero ver cerrada esa puerta y cada persona en su casa. [...]

**YERMA.** Hablar con la gente no es pecado.

**JUAN.** Pero puede parecerlo. [...] Yo no tengo fuerzas para estas cosas. Cuando te den conversación, cierras la boca y piensas que eres una mujer casada.

Federico García Lorca, *Yerma*, 1934

### I- COMPRÉHENSION (6 points)

1. Apoyándose en dos elementos del texto, diga qué le reprocha Juan a su mujer.
2. Apunte dos elementos del fragmento que reflejan el sufrimiento de Yerma.
3. Aclare los deseos de Yerma. Justifique con tres elementos del texto.

### II- PRODUCTION ÉCRITE (4 points)

Apoyándose en el fragmento, comente la visión que ofrece el texto de la condición de las mujeres en España a principios del siglo XX. (Unas 250 palabras)

## B. ESSAI AU CHOIX (10 points)

### ESSAI 1

Con *Los niños perdidos*, Laila Ripoll propone un teatro comprometido que busca sacar a la luz la verdadera Historia, contrapuesta a la oficial, con el propósito de responder a los interrogantes “¿quiénes somos?” y de “¿dónde venimos?”, pero también con el objetivo de ofrecer un mensaje liberador a las próximas generaciones.

Comente esta afirmación basándose en referencias sacadas de la obra. (Unas 350-500 palabras)

OU

### ESSAI 2

En *Los niños perdidos*, La valentía de Tuso para confrontar el pasado y su responsabilidad en él simboliza el proceder que Laila Ripoll cree que debe emprender el país entero con respecto a la memoria histórica de la Guerra Civil y del Franquismo, de modo que sus conciudadanos puedan desprenderse de los fantasmas del pasado y avanzar hacia un futuro mejor.

Comente esta afirmación basándose en referencias sacadas de la obra. (Unas 350-500 palabras)